

FLECHAS Y PELAYOS



DELEGACIÓN NACIONAL DEL
FRENTE DE JUVENTUDES

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

25 DE MARZO DE 1945

AÑO VIII

40 cts

N.º 329

DIRECCIÓN: AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO 49, 3.º-MADRID-TELÉFONO 24367
ADMINISTRACIÓN: DIEGO DE LEÓN, 43
TELÉFONOS 57813 Y 57814



Fe de España



A tragedia del *Mártir del Gólgota* se traduce en el desfile popular de maravillosas imágenes policromadas. Esto constituye nuestra fiesta de religiosidad única en el mundo: la *Semana Santa*. En ella, el aspecto de algu-

nas de nuestras viejas ciudades causa la admiración de propios y extraños. Jamás pueblo alguno dió muestras de un fervor en estas fiestas como el nuestro. Para presenciarlas vienen habitantes de todas las partes del planeta. Son famosísimas, entre otras, las procesiones de Sevilla, Zamora, Valladolid, Málaga, Murcia y Pamplona. Los devotos agrupados en *hermandades* o *cofradías*, dan gran impulso a estas manifestaciones de religiosidad y arte. En las procesiones se admiran y veneran las magníficas obras escultóricas de nuestros más famosos *imagineros*. Ellos creyentes, inflamados de un gran amor a Dios, crearon esas imágenes impresionantes que cuando las vemos causan nuestro pasmo y desbordan nuestra emoción. En los *pasos* de Semana Santa, los *imagineros* españoles transmitieron su sentimiento religioso al pueblo por medio de tallas coloreadas, que superan a la realidad. *Gregorio Fernández*, uno de nuestros más grandes creadores de imágenes religiosas y cuya biografía hemos publicado en nuestra sección «Hombres de España», cada vez que se disponía a emprender una talla de gran porte, se preparaba con ayunos y oraciones para encontrar en ellos los apoyos espirituales que necesitaba. Como en Valladolid trabajó casi siempre, allí se conservan sus mejores obras y se admiran también las de *Juan de Juni* que, aunque extranjero, su adaptación fué tan completa, que se le considera como uno de los escultores castellanos más representativos de aquel arte. Gran deleite espiritual experimentará el que presencie las procesiones de Murcia con



no admiren comparación. Es algo distinto a las demás. Los fieles expresan su dolor en *saetas*, que son coplillas cantadas con un estilo especial, mezcla de oración y de cántico popular.

Gloriosas esculturas constituyen los *pasos*, que no es otra cosa que la prolongación en la calle de altares y retablos, a fin de mover al pueblo a contrición y excitar al dolor y arrepentimiento.

Y en ellos dejaron muestra de su arte inimitable *Juan de Mesa*, *Pedro Roldán*, su hija Luisa.... pero sobre todos los *imagineros* españoles, el genio portentoso de *Montañés* (también conocido de vosotros, como *Fernández*) que concibió, entre otros, su *Señor de la Pasión*, imagen sublime del Hijo de Dios que sufre, comprende y perdona. Dícese que el propio artista quedó asombrado al verlo en procesión; corría para verlo otra vez y le parecía imposible que fuese obra suya.

¡Gran dolor como españoles, hemos de sentir al pensar en las hermosas procesiones de la Semana Santa malagueña! En ellas no volveremos a contemplar las imágenes bellísimas de *Pedro de Mena*, lastimosamente perdidas en los incendios de la encantadora ciudad mediterránea.

Nació este escultor en Granada, en 1628.

Fué discípulo del originalísimo *Alonso Cano*.

Las obras

de Mena están llenas de un fuego interior, trasunto de su alma piadosa.

Vivió casi siempre en Málaga y allí murió a los sesenta años de edad.

No menos llenas de fervor místico y abundantes en valiosísimos *pasos*, son las procesiones de *Zamora* y *Pamplona* y tantas y tantas que seguiríamos recorriendo el mapa fervoroso de la Patria y hallaríamos, como anteriormente, pléyade de obras que nos legaron artífices famosos.

Es, por tanto, la Semana Santa española, como un museo donde se nos ofrece todas las esencias del arte religioso.

Pero sobre la esplendorosa obra de nuestros *imagineros*, forjadores, tejedores, bordadores, plateros y orfebres, se eleva la honda y delicada religiosidad del pueblo español.



MONTAÑÉS



la exhibición de los famosos *pasos* de *Salcillo*, *imaginer* nacido en dicha ciudad el año 1707. El titulado «Prendimiento de Jesús» es el mejor de composición. Una de sus más divulgadas obras es la «Oración del Huerto», sobre todo el delicioso ángel. Espectáculo incomparable constituye la Semana Santa sevillana. Sus manifestaciones de fervor religioso

La planta del arrepentimiento



Había en Francia hace muchos años, un párroco muy bueno y fervoroso. Amaba a sus feligreses, ovejas del rebaño que le habían confiado. A ellas dedicaba su tiempo y sus desvelos. En sus ratos de descanso cuidaba su jardín, situado al lado de la casa rectoral.

Tenía una gran predilección por las plantas. Su única ambición terrena consistía en dar un nombre a una nueva especie. Poseía cierto talento para injertar y para mezclar los granos y soñaba con ver un día realizada su gran ilusión. Pero por mucho que el pobre cura se afanaba en su jardín, convertido en campo de experiencias no lograba sus propósitos.

No triunfaba como horticultor, pero lo que era más doloroso para su corazón, tampoco triunfaba como pastor de almas. Hasta aquella aldea llegaron los vientos de la revolución que se aproximaba. Se rompió la unión entre unos y otros. Inútilmente predicaba que debían de vivir todos en paz. No consiguió nada. Con pena vio como muchos se iban alejando de él y cuando le encontraban procuraban no verle. Le llegaron amenazas y hubo quien le aconsejó que huyera de aquel país donde peligraba su vida. Pero él se resistió a ello, decidiendo quedarse en su parroquia en donde continuó solícito, ocupándose de las almas y cuidando su jardín.

Un día de Pascua después de rezar el Rosario al anochecer, estaba



en la sacristía cuando una mujer se le acercó.

—Hay un enfermo que se muere y desea recibir el Viático.

—Voy en seguida—contestó el señor cura, siempre dispuesto a acudir a todo llamamiento.

—Lo malo es que vive en el campo, lejos de aquí y pronto se acabará la claridad.

—No importa—dice el párroco decidido.

—Pero es que al venir he visto a un grupo de esos hombres revolucionarios que detestan a los sacerdotes. Estaban bebidos y temo que si le encuentran puedan hacerle daño.

—Iré de todas maneras—afirma—el Señor vendrá conmigo.

Un rato después se puso en camino llevando colgado del cuello un medallón de plata. Dentro estaba la Hostia Consagrada. Prudente no quiso encender la linterna que el monaguillo solía llevar y evitando los caminos, tomó por campo traviesa.

El párroco avanzaba silencioso mientras su corazón elevaba mudas plegarias al Dios que reposaba sobre su pecho. Cuando iba abstraído oyó que alguien le interpellaba. Era una voz agria, llena de indignación.

—No pase por encima de mi cosecha, si no quiere que le pase algo.

El sacerdote levantó la cabeza. Vio ante sí a dos labriegos. Habían ido sin duda a visitar sus campos. El que acababa de hablar era el dueño de un terreno de guisantes, ya en flor. El otro se quitó respetuoso su sombrero.

—Mi lino—dijo—va a florecer pronto, pero no obstante por él puede pasar el Señor.

El párroco no pronunció una palabra. Su mano se alzó en el aire trazando una bendición y continuó su camino...

Era una noche cerrada cuando cumplido su sagrado ministerio regresaba a la aldea. Había sido preciso encender la linterna y al llegar al lugar del encuentro vieron que les cerraba el paso, un hombre arrodillado con los brazos en cruz.

—Señor cura, señor cura...

Su voz salía entre sollozos. El párroco le reconoció. Era el que le había amenazado hacía un rato.

—¿Qué quieres, hijo mío?—preguntó cariñoso, pues desconocía los rencores.

—Perdóneme. Soy un miserable. Tuve miedo de que se estropeara mi cosecha. Pero, ahora pase por mi campo porque quiero hacer penitencia.

El cura se acercó a él y le abrazó. Luego accediendo a sus súplicas avanzó entre las altas ramas floridas que se rompían a su paso. Y en aquel momento una oleada de perfume llegó a él. Parecía como si mil flores de olor hubieran abierto sus corolas. Y el sacerdote presintió el prodigio.

En efecto, aquel año cuando llegó el momento de la recolección se vieron cosas maravillosas. El campo de lino por el que pasó una noche el Señor tuvo una cosecha tan grande como jamás la hubo en el país. Recompensa a la fe y al amor. Pero el arrepentimiento fué recompensado aún mejor.

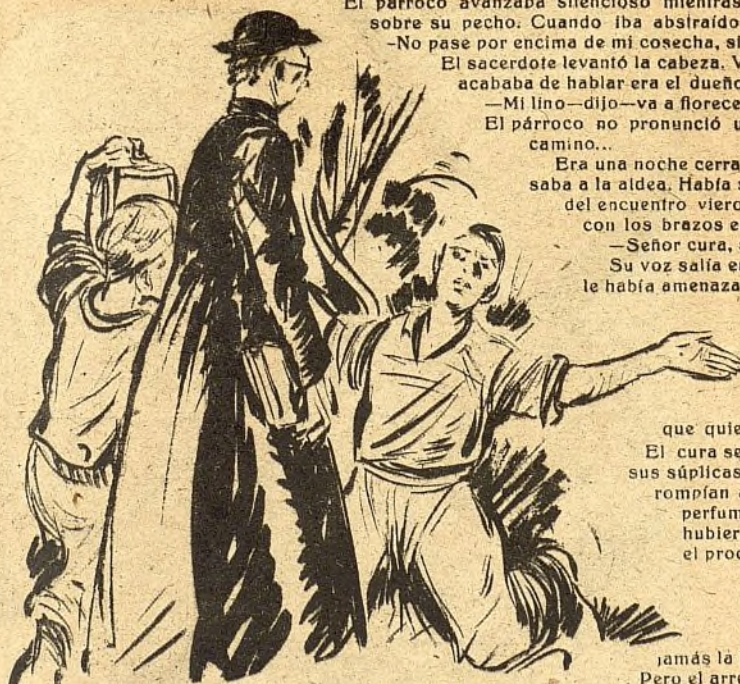
No solamente no quedó rastro del paso del párroco, sino que además cuando las mujeres rompieron las vainas, vieron algo extraordinario. Su forma se había redondeado y en ella se veía perfectamente una Hostia rodeada de rayos como la custodia.

El señor cura tardó algún tiempo en enterarse del prodigio. La revolución le había deportado. Pero cuando pasada la borrasca pudo volver a su parroquia encontró en el jardín, cultivado por mano de persona que le quería, a la nueva especie de semilla que había florecido providencialmente.

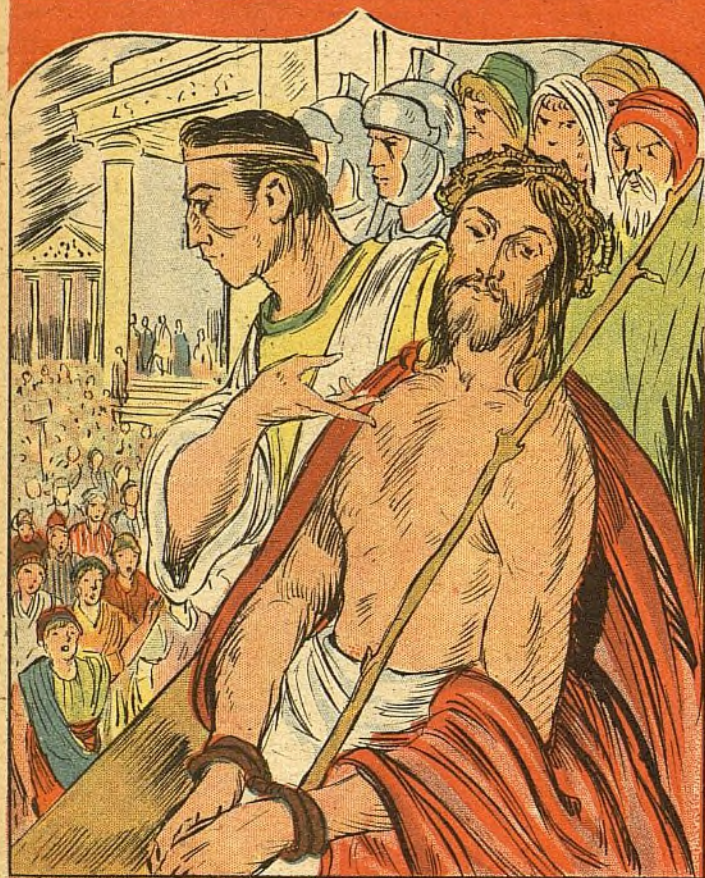
Su alma sencilla alabó a Dios. Aquello le hablaba de arrepentimiento pero también significaba el logro de su ilusión. ¡Había visto germinar una planta nueva!

—Carmen Martel

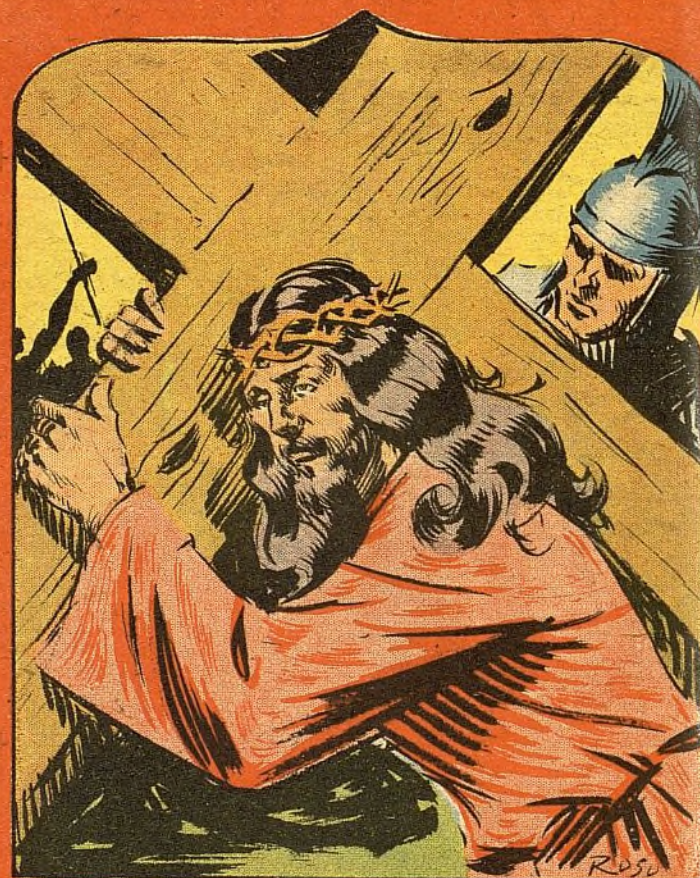
Ayuntamiento de Madrid



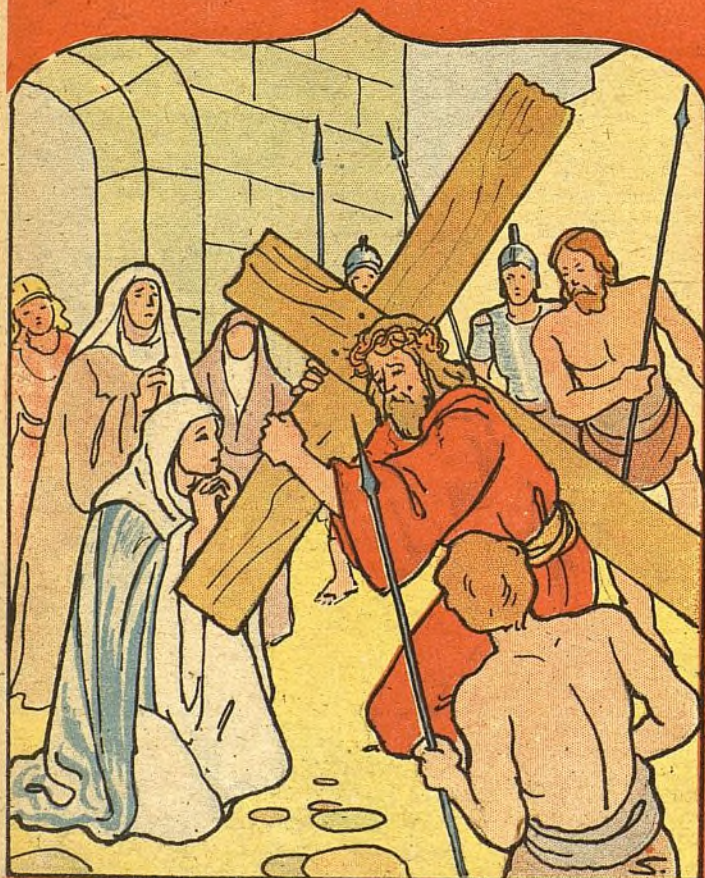
ESTACIONES DEL VIA CRUCIS



Jesús condenado a muerte



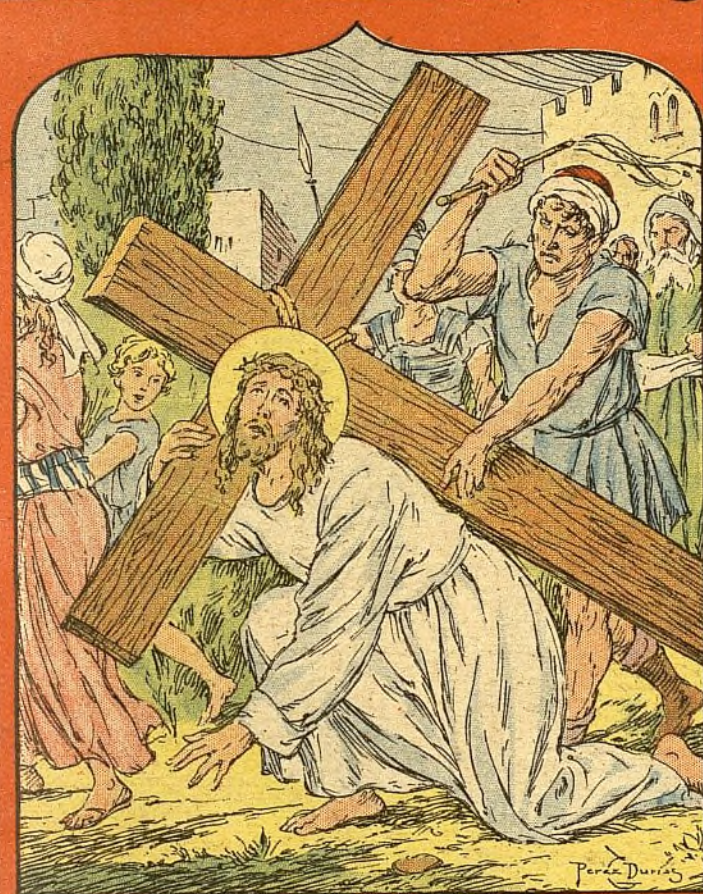
Los esbirros ponen la cruz sobre los hombros de Jesús



Jesús se encuentra con su Madre en la calle de la Amargura



El Ciríneo ayuda a Jesús



La primera caída



La Verónica

La niña de los clavos

Estaba yo en el despacho de la Basílica de la Milagrosa cuando entraron, como rebote de cascabels, Merche y Roro, dos muñecas de cinco y de tres años, acompañadas de su doncella. Aquellos ángeles en forma de duendecillos, empezaron a revolver mis papeles y libros en busca de estampas de la



«Migen» y de «Jesúsitos». La mesa quedó como bombardeada por los jazmines de unos dedos minúsculos, o mejor, como prado de margaritas pisoteado por corderuelos retozones. Fingí enfadarme por desorden y Merche se excusó:

—Roro es mala.
La inculpada se defiende con certera y sutil distinción, en un mohín de protesta y rebeldía:

—Mala no, «laviesa».
—Padre, diga usted que sí, que es mala, que ayer cogió unos bombones a mamá y la riñó.

Roro inclinó la cabeza, bajó los ojos, se arrebolió y un gracioso puchero, medio de enfado medio de vergüenza, amenazaba romperse en lágrimas.

—Merche—cortó la doncella—las hermanas no se acusan, que eso es muy feo. Le cuentas al Padre lo de los bombones y no le dices lo de los clavos.

—¿Qué es eso de los clavos, Roro?—le pregunté.

Pero no quiso contestarme. Se puso más encarnada que una amapola y la doncella me explicó el enigma.

«Sobre la mesilla de noche, en la alcoba de mamá hay un hermoso Crucifijo de marfil, sujeto a la cruz de caoba con clavitos de oro. Y ayer encontraron al Cristo reclinado en las almohadas y tapado cuidadosamente hasta la cabeza con la colcha de seda. La cruz apareció debajo de la cama. Pero se ignoraba el paradero de los clavitos de oro. Hoy se ha esclarecido el misterio. Roro ha sido la autora de todo este drama».

—¿Por qué quitaste los clavos?

—Porque le hacían pupa, y le metí en la cama, porque estaba desnudo y tenía frío, que yo le loqué.

—¿Y los clavos?

Roro se llevó el índice a los labios, con sus ojazos abiertos, con un movimiento de cabeza me indicó que quería hablarme. Trepó a mis rodillas y me susurró al oído, mientras miraba recelosa a los demás:

—Los he tirado al cubo de la basura, para que no los encuentren y así no se los ponen otra vez. ¡Pero tú no se lo digas a nadie, que, si no, le vuelven a hacer pupa! ¡Y yo no quiero! ¿Se lo vas a decir?



La prometí mi silencio y sellé mi promesa con un beso que envidiarían los ángeles.

Tú, pequeño mío, que has leído esta veraz historia, ¿estás dispuesto a quitar clavos y espinas a Jesús? Pues escucha. No hace falta que desclaves Crucifijos como la inocente y buensima Roro. Cada palabra injuriosa que dices, es un salihazo al rostro de Jesús. Cada golpe que das a tus prójimos, es una bofetada en el rostro de Jesús. Cada pecado que cometes, es una herida en el cuerpo de Jesús. En cambio, tu oración, tus palabras cariñosas, tu obediencia y respeto a los superiores, tus actos buenos, son tenazas que arrancan espinas y clavos, besos que cierran las llagas de Jesús.

V. Franco, C. M.

ESCENAS DE LA PASIÓN EN LA PINTURA ITALIANA



EL CRISTO DE LA MONEDA

Por Tiziano Vecellio



LA ÚLTIMA CENA

Por Rubens



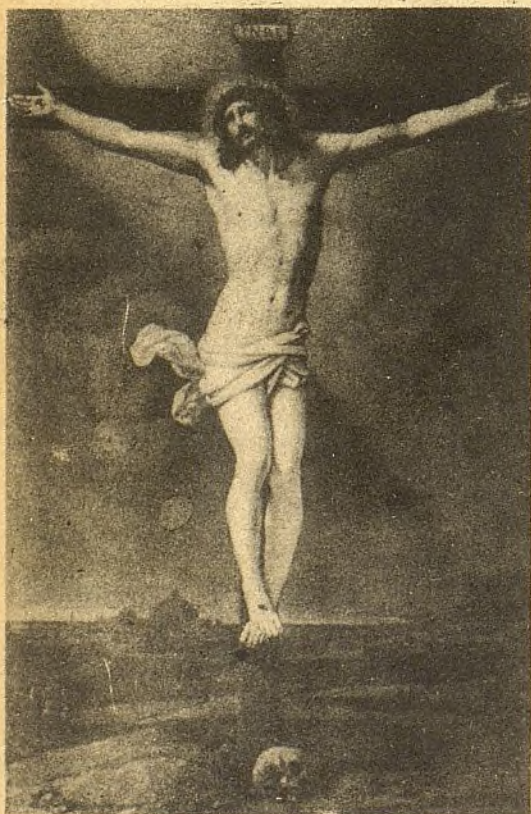
CAMINO DEL CALVARIO

Por Simón Martini



JESÚS EN LA CALLE DE LA AMARGURA

Por Suiñi



LA CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR

Por Guido Reni



EL DESCENDIMIENTO

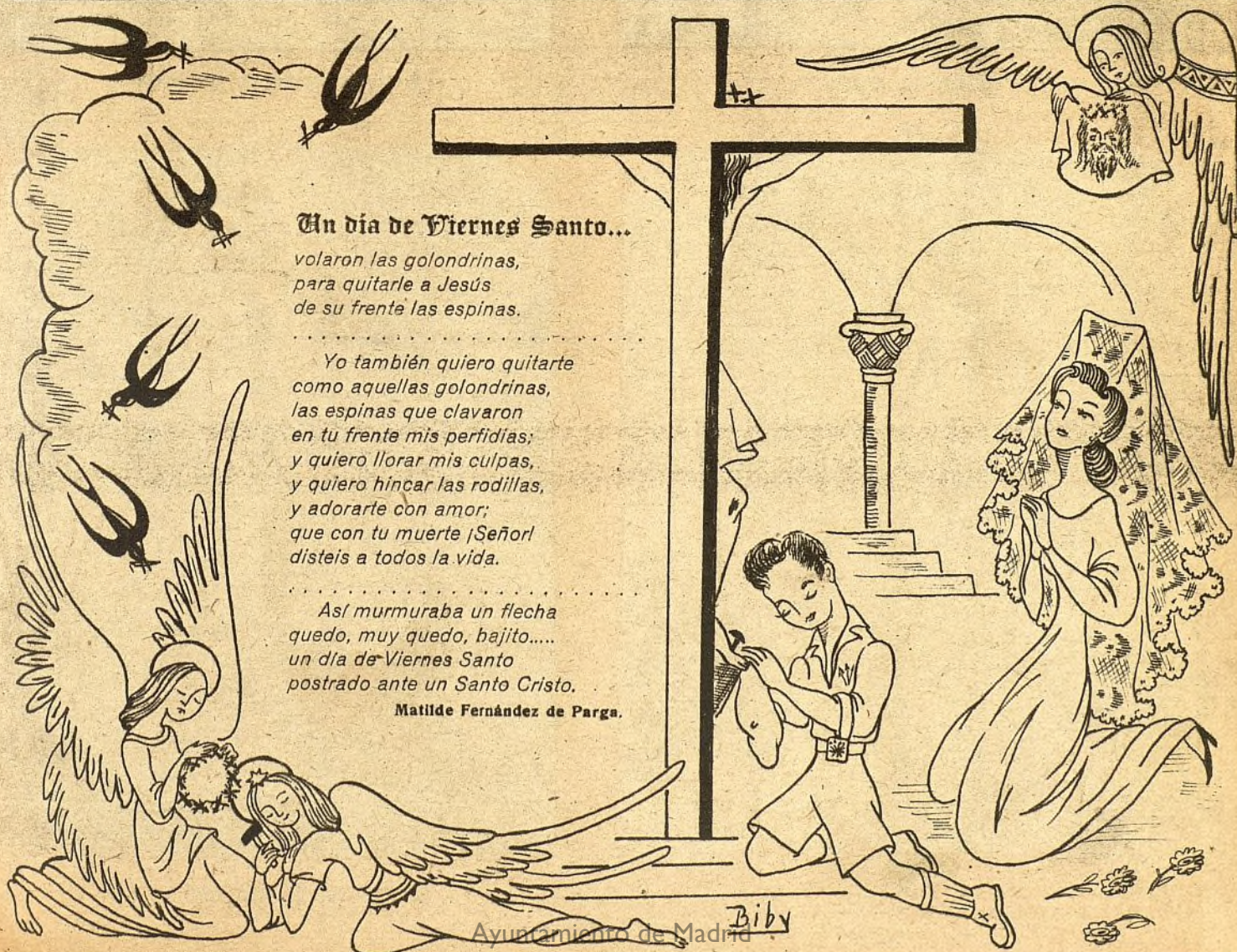
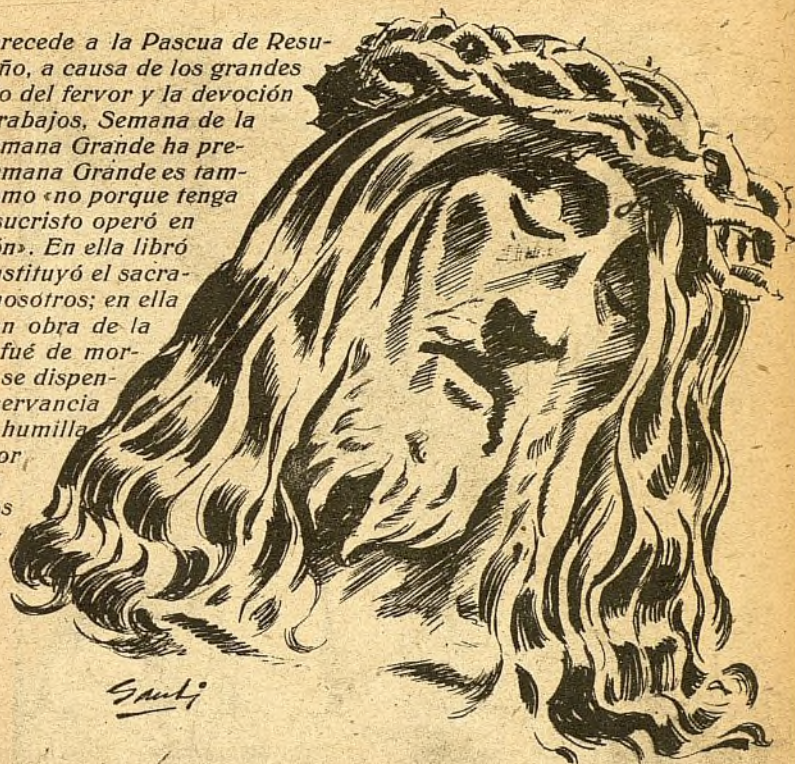
Por Correggio

DOCTRINA y ESTILO

SEMANA SANTA

Desde los primeros tiempos de la Iglesia, la semana que precede a la Pascua de Resurrección fué tenida por los fieles por la época más santa del año, a causa de los grandes Misterios que en ella se celebran. Muchos nombres ha recibido del fervor y la devoción cristianas: Semana de Vigilias, Semana laboriosa o Días de trabajos, Semana de la Indulgencia... Sin embargo, el nombre de Semana Santa o Semana Grande ha prevalecido hasta hacerse universal en toda la Cristiandad. Y Semana Grande es también por la misma causa, ya que como dice San Juan Crisóstomo «no porque tenga mayor número de días que las demás del año, sino porque Jesucristo operó en ella los más augustos Misterios de nuestra sacrosanta Religión». En ella libró a los hombres de la terrible esclavitud del demonio; en ella instituyó el sacramento del altar; en ella anuló la sentencia que pesaba sobre nosotros; en ella se inmoló como víctima propiciatoria llevando a efecto la gran obra de la Redención del género humano. Siempre la Semana Santa lo fué de mortificación y penitencia. Ningún cristiano, por tonto que fuese, se dispensaba de este saludable rigor. Y muchos rivalizaban en su observancia deseosos de honrar con sus adoraciones y sus homenajes las humillaciones del que «se sació de oprobio» y llegó a sudar sangre por nosotros. Hoy, aunque más atenuada, también se ejercita tan piadosa costumbre no por todos los que debieran, que hoy los hombres están empeñados, como sabéis, en una horrible contienda de la que, más que oraciones, brotan nuevas espinas y nuevos sufrimientos para Cristo...

Por eso deber vuestro es, niños españoles, en esta Semana Santa que celebramos bajo el horrible signo de la guerra, elevar los ojos al Altísimo para pedirle perdón para los hombres, y que esta bendita paz de España sea compartida por todos los que aman de veras a Cristo Redentor.



Un día de Viernes Santo...

volaron las golondrinas,
para quitarle a Jesús
de su frente las espinas.

Yo también quiero quitarte
como aquellas golondrinas,
las espinas que clavaron
en tu frente mis perfidias;
y quiero llorar mis culpas,
y quiero hincar las rodillas,
y adorarte con amor;
que con tu muerte ¡Señor!
disteis a todos la vida.

Así murmuraba un flecha
quedo, muy quedo, hajito....
un día de Viernes Santo
postrado ante un Santo Cristo.

Matilde Fernández de Parga.

Ayuntamiento de Madrid

(Continuará).

ESTACIONES DEL VIA CRUCIS



Segunda caída



Con las hijas de Jerusalén



Tercera caída



Jesús despojado de sus vestiduras



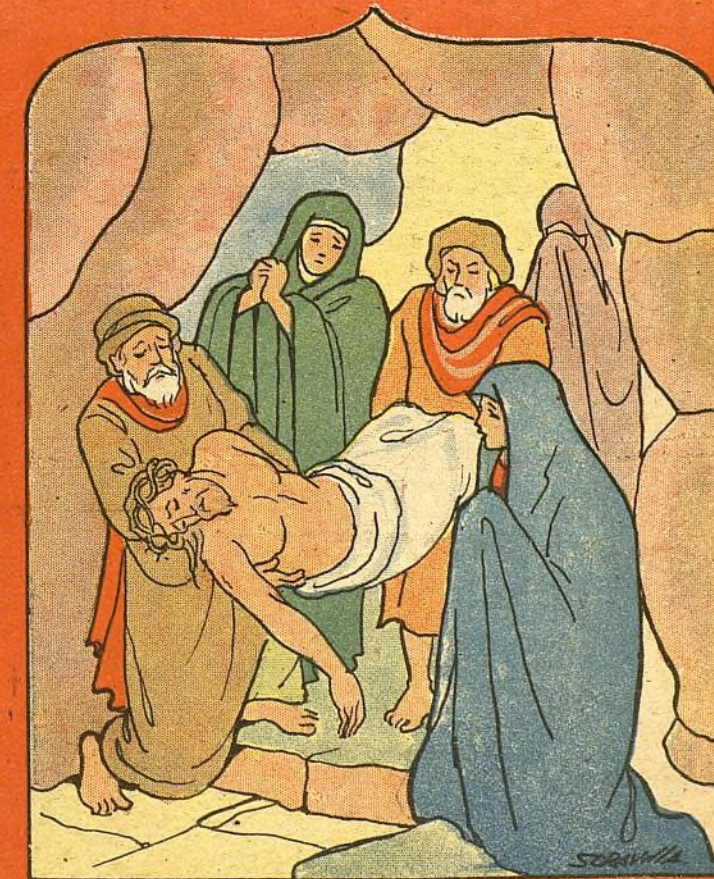
Crucifixión



Jesús en lo alto de la cruz



Descendimiento



Sepultura

Viernes Santo en Toledo

No sé qué de cripta tiene esta calleja
de la ciudad vieja,
ahora angosto cauce de tácitos cirios,
de espuma de lirios
morados...

Pausados,
redoblan tambores.
Tristes estertores
gimen las trompetas.
Lloran las saetas..

¡Qué ambiente,
doliente!

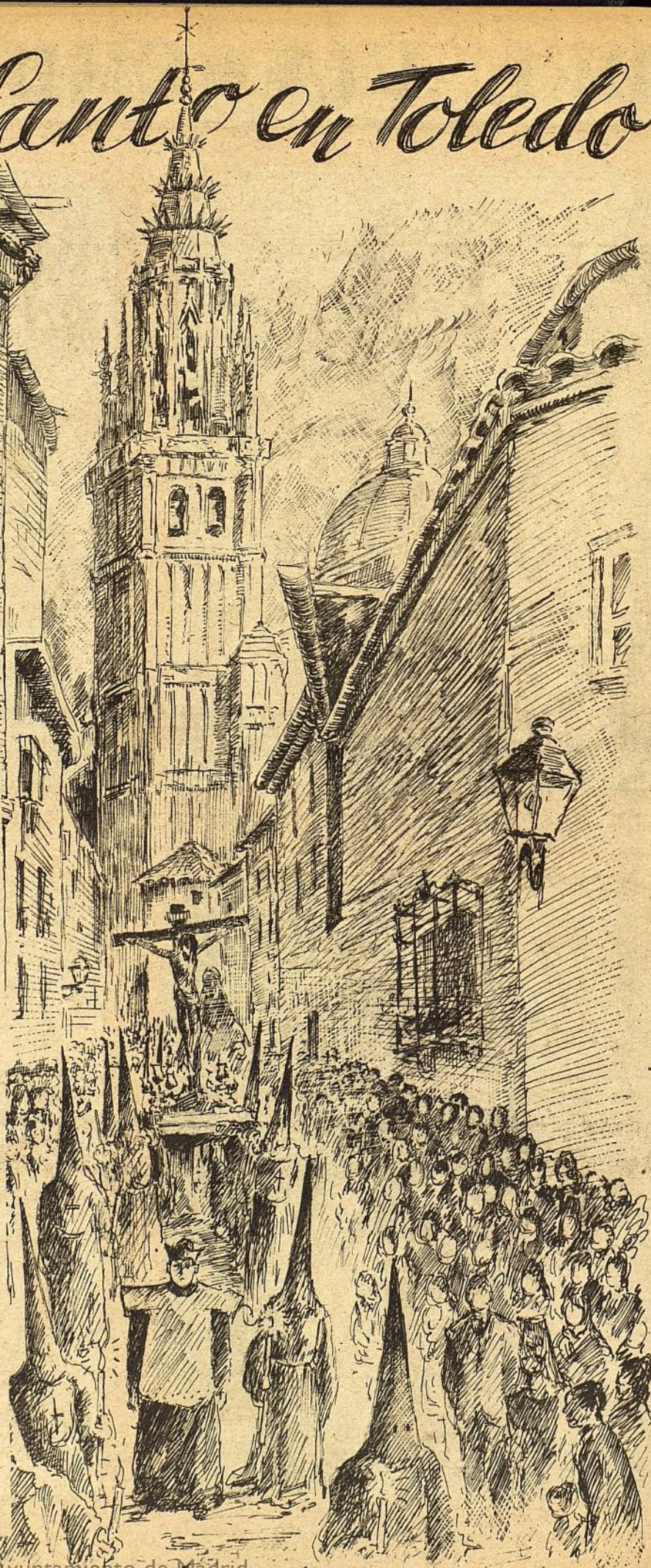
Cruces milenarias, tallas carcomidas...

Se seca la boca, se eriza el cabello,
se oprimen las visceras...

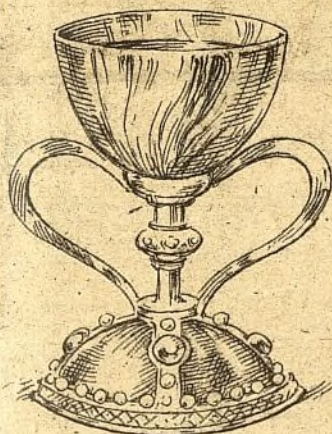
¿Qué sutil destello,
Cristo desgredado, de negras heridas,
revela la podre de mi corazón?

Me abrasa el delito.
¡Piedad, Dolorosa para este contrito!
¡Por tus siete dagas, sálvame, perdón!

M. Salamanca Rosado.



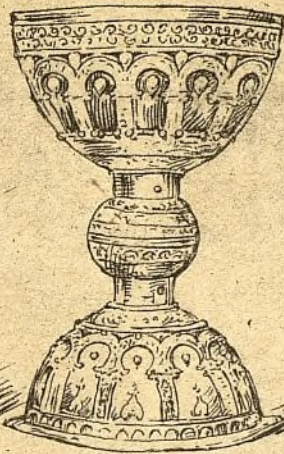
CÁLICES FAMOSOS



EL "SANTO GRIAL"
(CATEDRAL DE VALENCIA)



DE TASILO
EN EL KREMLIN (MOSCU)
(SIGLO VIII)



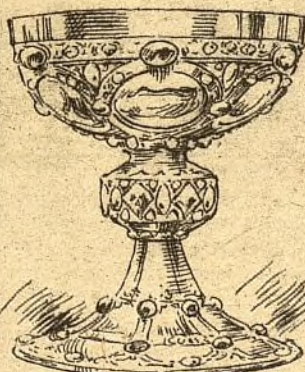
STO. DOMINGO DE SILOS
(SIGLO XI)



SAN ISIDORO (LEÓN)
(SIGLO XI)



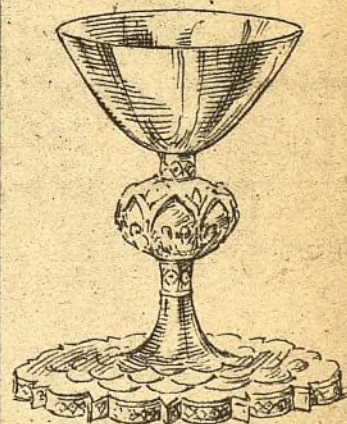
MUSEO EPISCOPAL (VICH)
(SIGLO XII)



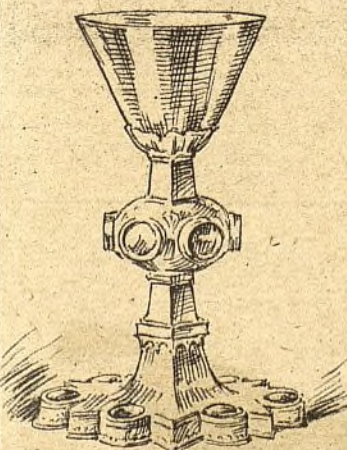
CATEDRAL DE REIMS
(SIGLO XII)



CATEDRAL DE HILDESHEIM
(ALEMANIA)
(SIGLO XIII)



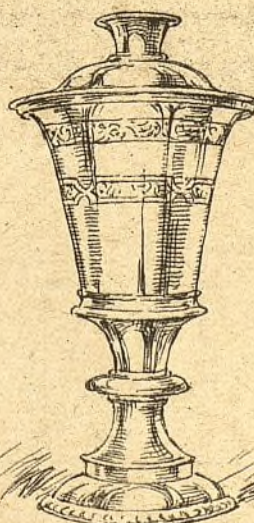
CATEDRAL DE TOLEDO
(SIGLO XIII)



IGLESIA DE CASPE-ZARAGOZA
(SIGLO XIV)



CATEDRAL DE CIVIDALE
(ITALIA)
(SIGLO XIV)



DEL RITO ANGLICANO
(SIGLO XVI)



CATEDRAL DE CÓRDOBA
(SIGLO XVII)

Refranero mariner

Al navío desarbolado todos los vientos le son contrarios.

Alba roja, pita moja.

Alba roja por la tarde, serenera, sol y aire.

¡Algo se pesca!... y llevaba una rana en la cesta.

Al pez grande, darle cuerda.

Al pescador y al cazador, siempre se le escapa lo mejor.

Alta mar y sin viento no promete buen tiempo.

Anda por mar y aprenderás a orar.

El que no sepa rezar,
que vaya por esos mares,
y verá qué pronto aprende
sin enseñárselo nadie.

(Cancionero).

Antes faltarán peces en la mar,
que le faltan al viejo cosas que contar.

(Del «Refranero del Mar» de José Gella Yturriaga).

DIRECTIVAS PROVISIONALES DE LA SECCIÓN NAVAL DEL FRENTE DE JUVENTUDES

(Continuación)

d) A la hora de izar y arriar la Bandera, formarán todos con el traje en que se encuentren.

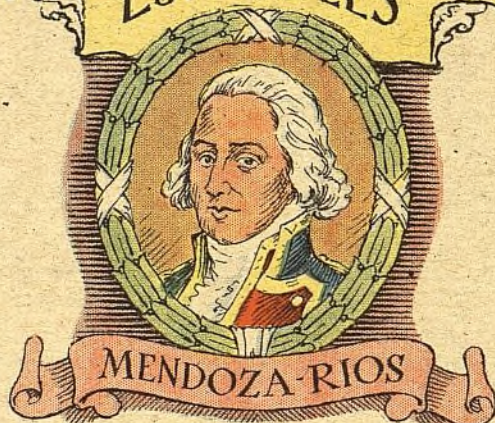
e) A la hora de cenar se ordenará el servicio para el día siguiente; se leerá la relación de los que hayan de sufrir alguna corrección o trabajo extraordinario y se nombrarán los que hayan de cubrir la guardia interior y de puertas durante el día.

f) La visita médica se hará de las ocho y media a las nueve.

g) Los profesores alternarán para cubrir el servicio de guardia de veinticuatro horas, relevándose a las nueve; se procurará aloje en la Escuela al Capellán; tanto uno como otro estarán presentes y comerán al mismo tiempo que los alumnos, durante sus juegos y en la Oración y vigilarán, asimismo, a los alumnos cuando se levanten y acuesten.

(Continuará).

MARINOS ILUSTRES ESPAÑOLES



1763-1816

A los 15 años de edad intervino activamente en dos actos públicos que se organizaron para la discusión de diversas cuestiones matemáticas. Después de servir en tierra obtuvo su pase a la Marina en calidad de alférez de fragata. Después de navegar un año en el navío «Oriente», salió a últimos de 1777 para Manila a bordo de la urca «Santa Inés», que fue apresada por dos corsarios ingleses. Un año duró su prisión, y de regreso a Cádiz, ya teniente de fragata, se le dió el mando del navío mercante «Rosario». En 1786 fue nombrado ayudante de la capitanía del puerto de Cádiz; en 1789 se le dió una misión para el extranjero con objeto de adquirir obras y otros elementos con que formar una Biblioteca la Marina, y, vuelto a España, fue dado de baja en la Armada. Establecióse en Inglaterra, donde puso fin a sus días en un momento de extravío mental motivado sin duda por la injusta medida. Fue un gran marino, un gran astrólogo y un gran escritor.

BREVE HISTORIA de NUESTRA MARINA

(Continuación)

El fuego terminó por comunicarse a los navíos. Venecianos y genoveses soltaron las armas movidos por el instinto de conservación de defenderse contra el nuevo y feroz enemigo que a todos amenazaba. Nada más horrible, queridos lectores, que un combate naval, cuando a los elementos destructores que el hombre ha inventado se unen la tempestad y el incendio. Entonces vacila el ánimo.



mo más templado, y hasta los últimos arranques de la desesperación resultan débiles contra la furia desatada de los elementos. Tal sucedió en el caso que venimos refiriendo, de suerte que cuando todos los afanes se estrellaban contra los progresos del fuego; cuando a las víctimas de la primera lucha se añadían otras nuevas; cuando de un instante a otro se tenía la explosión, que al fin tuvo lugar algunos minutos después, Cristóbal Colón se arrojó al agua.

(Continuará).

NOTICARIO NAVAL

Existen pocos animales marinos que no sean luminosos; hasta hay pequeños gusanos cuyas secreciones producen luz al combinarse en el agua.

El delicioso calamar, por ejemplo, casi tiene la categoría de verdadero faro, ya que las manchas oscuras que lo cubren están compuestas de una lente, un cono cristalino, células que emiten luz y células que la reflejan; todo ello envuelto en su funda negra, que es, en realidad, un reflector.

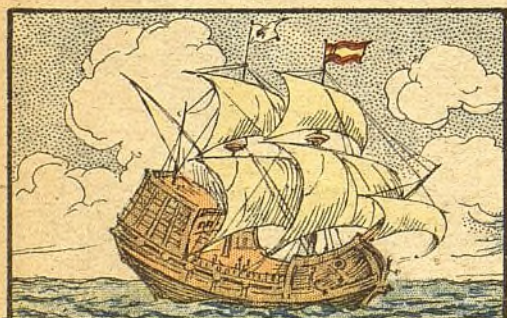
Sin embargo, la falta de luz en las grandes profundidades, ha sido la causa del desarrollo en algunas especies, de esos apéndices táctiles que utilizan a manera de bastones de ciego.

En el hundimiento de la «Santa María»

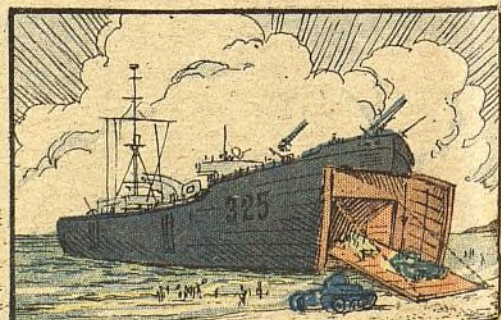


«¡Santa María!»...

Llorad, cartageneros,
que se hundió el día;
que se hundió el sol;
que la «Santa María»
se nos hundió...



GALEÓN HOLANDÉS - SIGLO XVII
DE CUANDO LOS GRANDES VIAJES COMERCIALES DE ESTE PAÍS.



LANCHÓN DE DESEMBARCO
MODERNAS UNIDADES PARA TRANSPORTE
DE TROPAS Y MATERIAL, ESTADOUNIDENSES.

En vísperas de Semana Santa

En aquellos últimos días, el colegio había cambiado totalmente de aspecto. Había más silencio en las clases, menos barullo en las filas, menos risas en los recreos.

Mari-Charl y yo lo notamos en seguida.

—¿Qué os sucede que sois todas tan buenas?—preguntamos a nuestras compañeras.

—Estamos preparándonos para la Semana Santa—respondió Marisa. Todas las mañanas tenemos una plática a cargo del Padre Ansúrez y te aseguro que sus palabras producen gran efecto. Figúrate que hasta Renata y Armandita se han reconciliado... de veras.

—Pero si ya lo hicieron hace tiempo, dándose la mano delante de todas las niñas...

—No importa—continuó diciendo Marisa—en el fondo de sus corazones había quedado un pequeño resentimiento. Y de eso habló la otra mañana el Padre Ansúrez, de los que en la apariencia se fingen amigos pero guardan rencor en lo profundo del alma. Dijo que Dios ve hasta lo más escondido de nuestros corazones y sabe cuándo perdonamos de verdad y cuándo son sinceros nuestros sentimientos para con el prójimo. ¿A que no sabéis lo que sucedió entonces?

—¡Qué sé yo!...

—Pues que Armandita se echó a llorar a moco tendido y Regata hizo otro tanto. El Padre Ansúrez les preguntó que qué les pasaba y ellas confesaron que, a pesar de haberse abrazado como buenas amigas, seguíanteniéndose bastante rabia... para sus adentros.

—¿Y qué les dijo el Padre?

—Que debían perdonarse la una a la otra de todo corazón y quererse desde ese momento como buenas hermanas. Fué algo emocionante; te aseguro que a todas las niñas nos faltó muy poco para empezar a llorar también.

—Comprendo, comprendo—dijo Mari-Charl.

¿Pero basta con oír las pláticas del Padre Ansúrez para convertirse en una santa?

—No, es preciso hacer penitencia y oración—explicó Marisa—imponerse algunos sacrificios... En fin, ya oiréis hoy los consejos del Padre y no tenéis más que seguirlos.

Como nos había pronosticado Marisa, la plática de aquella mañana causó en nuestros ánimos gran impresión.

Por mi parte puedo decir que durante todo el día estuve pensando lo mismo:

—«Yo soy malísima, no hago más que diabluras a cada paso y tengo que desagrar a Dios de alguna manera... Haré penitencia».

Y con esta firme resolución, que no confié a nadie, llegué a mi casa.

Comencé a poner en práctica mis planes a la hora de la comida. Aunque tenía mucho apetito probé un par de cucharadas del primer plato y dije que ya no quería más.

—Tienes que terminarlo—ordenó mamá.

—Pero mamafita...—supliqué.

Fueron inútiles mis ruegos pues mamá, que no estaba en el secreto de mis intenciones, me obligó a comer hasta el postre.

En vista de que lo del ayuno había fracasado, pensé en otro sistema de mortificación. Fuí a la cocina y le dije a Rufa:

—El otro día te rompí el azucarero de cristal.

Pensé que la cocinera, enfurecida, me pegaría un buen cachete....

Con gran sorpresa por mi parte, Rufa permaneció tan tranquila y me dijo: —Sí, ya lo había notado. Después de todo no se ha perdido mucho, porque era horroroso.

Salí de la cocina consternada. ¿Es que todas las personas mayores se habían puesto de acuerdo para impedir que yo fuese una santa?

Confesaba a Rufa una de mis fechorías, y en vez de castigarme o al menos echarme un pequeño sermón, aplaudía, o poco menos, mi hazaña.

Recordé entonces que una de las mortificaciones más practicadas por los santos, era la de dormir sobre una dura tabla o en el suelo.

Esto sí que me sería posible hacerlo sin que nadie se opusiese a ello.

Así es que me metí en mi cuarto después de dar las buenas noches a todos y, en vez de subirme a la cama, me tumbé sobre la alfombra, sin almohada, cubriéndome después con una manta.

No resultaba muy cómodo, es cierto, pero por lo visto «a buen sueño no hay cama dura». Y me dormí.

Cuando me desperté a la mañana siguiente, ¡cuál no fué mi sorpresa al encontrarme dentro de mi mullida cama, entre las tibias sábanas!

—¿Cómo ha podido suceder esto?—me preguntaba yo extrañada y rabiosa de que también este intento de sacrificio me hubiese fallado.

Y en seguida tuve la explicación, porque Juana vino a decirme:

—Anoche, cuando entré a coger tus zapatos para limpiarlos, te encontré sobre la alfombra. ¡Figúrate si tendrías sueño, que te caíste de la cama sin notarlo! Y de la misma manera te volví a meter en ella, sin que abrieras ni un ojo.

—¿De modo que has sido tú?—exclamé mirando a Juana con una cara terrible.

La pobre chica, al ver mi incomprensible enfado, se marchó de la habitación mascullando no sé qué frases poco amables.

Volví aquella mañana al colegio. Después de terminada la plática, pedí permiso al Padre Ansúrez para hacerle una consulta «privada».

—Tú dirás, hija mía....—accedió bondadosamente.

Le conté mis desventuras.

—Está visto, Padre, que a pesar de mi buena voluntad, no podré llegar a ser santa. Si no como, mamá me obliga a hacerlo; si confieso una travesura, Rufa no me regaña; si me acuesto en el suelo, me suben a la cama.

—Todo eso te ha contrariado mucho, ¿no es verdad?—me preguntó el Padre.

—¡Muchísimo! Yo creo que a Juana la hubiese pegado cuando me dijo....

—Calma—dijo el Padre Ansúrez. Aunque tú no lo creas, no todos tus actos han sido inútiles: Si comiste tu comida, no ayunaste, pero obedeciste a tu madre. Si descubriste a Rufa tu falta, llevaste a cabo un acto de humildad. Si no te hubieses enfadado con Juana, hoy al despertarte hubieses ejercitado la paciencia. No es preciso realizar actos heroicos para ser bueno, basta con practicar la virtud en nuestro vivir cotidiano.

—¿Entonces, Padre, usted cree que no soy tan mala, tan mala?....

—Si te lo propones podrás ser muy buena, muy buena—me dijo el Padre sonriendo.

Y con tan firmes propósitos, me preparo para celebrar la Semana Santa.

Mari-Pepa.



Por las calles de romero
hoy lo llevan a enterrar;
que fué su delito, amar,
que fué su pena el madero...
Era, el mejor carpintero
que supo carpintear.

Francisco Fernández-Vegue.

Mesa REVUELTA

JUEGO DE PALABRAS

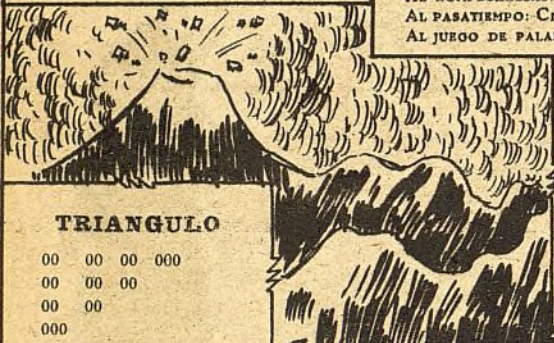
Por CASAS

◆ ◆ ◆ Enfermedad.

+

◆ ◆ ◆ Pueblo de Zaragoza.

El todo: Villa de Ciudad-Real.

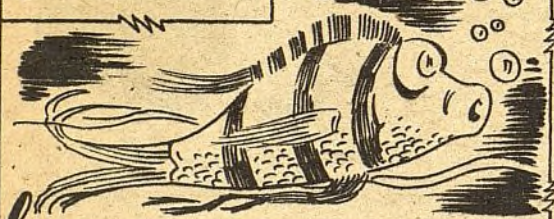


TRIANGULO

00 00 00 000
00 00 00
00 00
000

Cambiad los ceros por silabas y leeréis: 1. Poblamiento terreno salvaje. 2. Nombre de mujer. 3. Palabra que se usa para evitar decir lo que se come. 4. Emperador.

L. volcán más alto del globo es el de Aconcagua en los Andes de Chile. Mide 6.970 mts.



A mayoría de los peces pueden cambiar a voluntad su color para adaptarse al medio que los rodea. Se ha hecho la curiosa observación de que los peces ciegos no tienen esta facultad.



Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que os resulte el nombre de un pueblo de Zaragoza.

N los Estados Unidos se estima que se hablan más de 1.600 dialectos diferentes.



A tierra tiene de radio ecuatorial seis mil trescientos setenta y ocho kilómetros y de radio polar 6.356 kilómetros.

TARJETA

Ramón Foc

Pueblo de Castellón de la Plana.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

AL CRUCIGRAMA: horizontales: 2. Pasajes. 3. Macetero. 4. Te. El. 5. Cara. Amar. 6. Ta. Jr. 7. Maderotes. 8. Salidas. Verticales: 2. Patatas. 3. Acerada. 4. Ese. Ele. 5. Ata. Ari. 6. Eje. Oda. 7. Eremita. 8. Solares.

AL TRIANGULO: Panadera. Nacido. Dedo. Ra.

AL JEROGLIFICO: Un jersey de lana.

A LA TARJETA: Palma de Mallorca.

AL ROMBO: N. Cui. Nardo. Ida. O.

AL LOGOGRIFO: Peinadora.

AL ROMPECABEZAS: Cada ollero alaba su puchero.

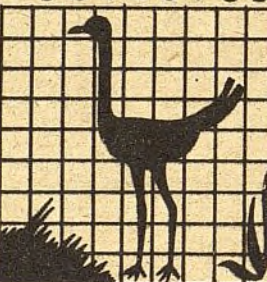
AL PASATIEMPO: Cruz Conde.

AL JUEGO DE PALABRAS: Leonardo.



ESCUDOS DE ESPAÑA
Calles.—Villa de la provincia de Barcelona.

1 2 3 4 5 6 7 8 9



CRUCIGRAMA

FOR M. A.

Horizontales: 1. Letra. Salvaje. 2. Composición poética. Nombre de mujeres. 3. Flor heráldica. Vocal en plural. 4. Letras de Rita. 5. Emperador. Partícula inseparable. 6. Ciudad de Argelia. Terminación verbal. 7. Niega. Iniciales de Ignacio Pérez. 8. Grito deportivo.

Verticales: 1. El que viaja sin billete. 2. Publicar una obra. 3. Tostarán. 4. Personaje bíblico. 5. Falta de belleza. 6. Letra. 7. Ganado vacuno. Viento. 8. Al revés, niega. Instrumento musical de cuerda. 9. Pantalón de cuero que llevan los andaluces.

PASATIEMPO



Pueblo de Segovia.

NOTA



COPIAD este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



El hilo de oro que se emplea en la India para hacer encajes es tan fino que mil metros sólo pesan 20 gramos.

LOGOGRIFO

123456789 Cosechar.
92624789 Enmendar una cosa.
4715479 Regla de Aritmética.
624548 Dimensión de una cosa.
12348 Lienzo para las heridas.
1238 Por donde pasa la sangre.
689 Gran extensión de agua.
42 Letra.
1 Consonante.



ROMBO

0
000
00000
000
0

Cambiad los ceros por letras y leeréis: 1. Consonante. 2. Apócope de Santo. 3. Para recibir visitas. 4. Personaje bíblico. 5. Consonante.



AS mujeres de Florida (Estados Unidos) friegan el suelo con naranjas. El ácido de las naranjas dicen que limpia a las mil maravillas. La madera queda tan blanca como la nieve después de someterla a este fregado.



INTERPRETACIÓN

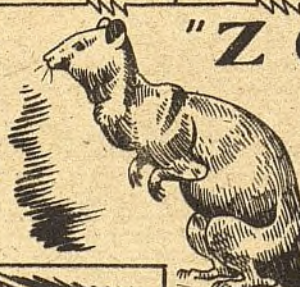
—Tenga cuidado con este cuadro: es de Leonardo de Vinci.
—Muy bien, señora: cuando venga ese señor no le haré pasar a la sala.

JEROGLIFICO

N-e atoN II 5 U atoN

¿En qué clase estás?...

"ZOO"



HURÓN.—Mamífero carnívoro, de unos 30 centímetros de largo. Es originario del Norte de África y en España viven domesticados, empleándose especialmente en la caza de conejos, cuya carne gusta mucho. La ley de caza prohíbe el empleo del hurón.

CARMELO

ROMPECABEZAS

A. Go. Le. Cha. No. Vie. Co. Gal. Bre. Jo. Lie. Ne. Jo. E.

Refrán popular.

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



José Vallejo B.
14 años.—Ávila.



Pablo Saracho
8 años.—Bilbao.



Angel Carrasco
9 años.—Madrid.



César Menéndez
12 años.—Coruña.



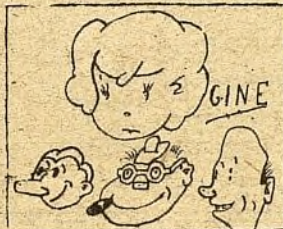
Jorge Alaiscandri
10 años.—Tortosa.



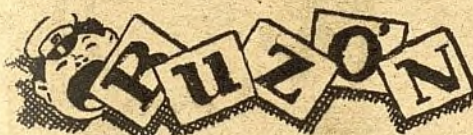
Emiliano García
13 años.



Carlos Martínez
14 años.—Madrid.



Javier Gine
Vinaixa (Lérida).



SOLICITAN CORRESPONDENCIA

Jacinta Arubins, de Sabadell (Barcelona), Convenio, 52, con chicos y chicas de catorce a dieciséis años, aficionados al cine y canje de programas.

Mary Gracia García, de Alcaudete (Jaén), Torres Ortega, 6, con chicos y chicas de quince a diecisiete años, de iguales aficiones que la anterior.

Conchita y Mary Pepi Marchena y Conchita Larrañaga, de Irún (Guipúzcoa), Eguskiza, 51, primero, con chicos y chicas de catorce a diecisiete años, aficionados al cine y deportes.

Juan Albacete, de Consuegra (Toledo), Hospital, 8, con niños y niñas para canje de programas y fotos de artistas de cine.

Antonio Pastor, de Almería, Plaza Romero, 3, con chicos y chicas de catorce a dieciséis años, aficionados al cine y deportes.

Alfonso Romero, de Constantina (Sevilla), Eduardo Dato, 55, con niños y niñas de doce a dieciséis años.

Maria Luisa Murrita, de San Sebastián, Casa Machichu Aborga, con chicas de nueve a quince años, aficionadas al cine y la literatura infantil.

Lola Rivera, de Morón de la Frontera (Sevilla), José Antonio, 55, con chicos y chicas de trece a dieciséis años.

Florencio Nieto, de Alcaudete (Jaén), Capitán Cortés, 10, con chicos y chicas de doce a quince años, aficionados al cine, deportes y canje de programas.

Julietta González, de Camporrobles (Valencia), Apóstol Santiago, 10, con niñas de ocho a catorce años, aficionadas al cine, los cuentos y la Historia.

Pedro de Castro, de Constantina (Sevilla), José de la Basilla, 25, con chicos y chicas de trece a quince años, para canje de programas de cine.

Conchita Fernández y Amalita Pastor, ambas de Lugo, San Marcos, 1, tercero, derecha, con chicos y chicas de quince a diecisiete años, aficionados al cine y deportes.

Pepita Rojas y Pilar Sorroche, de Baza, Corredera, 1 y 2, respectivamente, con niñas de catorce a dieciséis años, aficionadas a deportes y canje de programas de cine.

Mari-Nieves López, de Alcaudete (Jaén), Paseo de Calvo Sotelo, 6, con chicos y chicas de trece a diecisiete años, aficionados al cine y canje de programas.

José Luis Montes, de Herencia (Ciudad-Real), Ramón y Cajal, 5, con chicos y chicas de catorce a dieciséis años.

Antonio Caldera, de Béjar (Salamanca), Mayor de Reinoso, 16, conifería, con chicos y chicas de doce a diecisiete años, para intercambio de programas de cine.

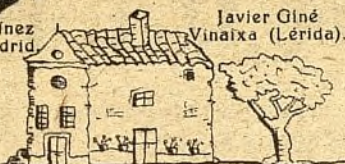
Querí Hernández, de Cartagena, Villamartín, 9, segundo, derecha, con niñas de catorce a dieciséis años, aficionadas al cine y coleccionistas de sus programas.

Angelita Fuertes, Peñarroya.—Puedes enviar algún cuentecillo, siempre que esté bien, no sea largo y tengas un poquillo de paciencia.

Nelly López Oрдón, de Alcaudete (Jaén), Llana, 6, con chicos y chicas de catorce a diecisiete años, para canje de programas de cine.

Teodorita Martínez, de Lebrija (Sevilla), Ignacio Halcón, 7, con chicos y chicas de trece a quince años, aficionados al cine, la lectura y los programas.

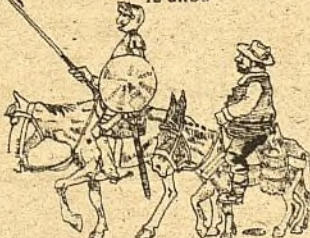
José Luis Megia, de Valdepeñas (Ciudad-Real), Real, 25 y 25, con chicos y chicas de doce a quince años, aficionados al cine y canje de programas.



Pepe Alejandre
10 años.—Aracena.



Santiago Almarza
12 años



Eusebio Martín
Puente Vallecas.

¡Atención! El nuevo concurso

Ya estamos recibiendo numerosas soluciones a los dos problemas, que Cubillo nos presentaba en las portadas de los números 223 y 224 de nuestra revista.

¿Recordáis?

En el uno se trataba de colocar siete bolitas en siete de las puntas de una estrella, partiendo siempre de una punta que no esté ocupada por otra bola; en el otro se proponía el problema de dibujar la cabeza de Cubillo con 14 líneas y un punto.

Aguardamos

vuestros trabajos hasta el 30 de abril. A cavilar. Habrá tres premios para los tres mejores trabajos; tres premios, que consistirán en un billete de cien pesetas, en una pluma estilográfica y en un mecano. Hasta el 30 de abril tenéis tiempo para enviarnos cosas magníficas.

NIÑOS:

tendréis la Escuela en vuestra casa escuchando todos los martes, a las seis de la tarde, las emisiones

RADIO-ESCUELA

por la Emisora Nacional del Frente de Juventudes, Radio S.E.U. (Onda corta 42,15 metros 7.117 kcs, en sus secciones de: Los mi-

crofonos de Radio S.E.U. en los Grupos Escolares y la Revista Escolar «LETRAS Y NÚMEROS». Todos los niños que envíen debidamente contestados los cuadernos radiofónicos escolares, antes del día 5 de cada mes a Radio S.E.U., recibirán un regalo de la Emisora. Los cuadernos podrán recogerse o solicitarse gratuitamente a las oficinas de la Emisora,

DIEGO DE LEÓN, 43 • Teléfono 56094



Un aspecto de la nueva emisión de Radio S.E.U. Emisora Nacional del Frente de Juventudes: Radio-Escuela. Los niños dan su clase ante el micrófono.

Titos.



MATER DOLOROSA

Oh, de tus siete puñales,
dame siquiera un puñal;
dámelo, Madre, que sufres
por mi deícida maldad;
dámelo, Madre, que es mío;
que te lo quise clavar
y ahora me mata en tu pecho
su doloroso metal.

Oh, de tus siete dolores,
dame un dolor, por piedad;
dámelo tú, Dolorosa
que con tanto dolor vas;
dámelo por mis pecados;
por los pecados que van
como sayones cobardes
a Dios a crucificar.

Oh, de tus siete luceros
dame el que te sangre más;
dámelo, Madre del Hijo
que hace a las piedras llorar;
dámelo para los hombres;
para que puedan en paz
sufrir, por llamarse hermanos,
morir, por la humanidad.

Oh, de tus siete puñales,
dame siquiera un puñal...

Francisco Fernández-Vegue.

